

UNO/MAS/UNO

Horacio Liendo, presidente interino de Argentina; no asistió la junta al acto

Jesús Miguel López/enviado

BUENOS AIRES, 21 de noviembre. — En su primera declaración pública como presidente interino de Argentina, el general Horacio Tomás Liendo señaló que se adoptarán "todas las medidas administrativas y de gobierno" necesarias para enfrentar la difícil situación económica del país y aseguró que se mantendrá el diálogo político con los distintos sectores sociales del país, con el fin de dar continuidad al "proceso de reorganización nacional".

Liendo asumió hoy en una breve ceremonia en la residencia presidencial de Olivos, a las 11.30 horas y en medio de un hermetismo casi total. El acta de traslado del poder fue firmada solamente por el general Roberto Viola y por el hasta hoy titular del ministerio del Interior.

La remoción de Viola, quien según el parte médico oficial entrará en un nuevo periodo de "reposo psicofísico", se produjo de acuerdo al artículo sexto del Estatuto del Proceso de Reorganización Nacional fijado por la junta militar, que establece que "en caso de ausencia del país, licencia autorizada por la junta militar, o enfermedad del presidente de la nación, el Poder Ejecutivo será asumido por el ministro del Interior".

Sin embargo, en caso de que Viola no se reponga en un plazo perentorio, no se descarta que se aplique el artículo segundo del mismo Estatuto, que prevé que "la junta militar podrá, cuando por razones de Estado lo considere conveniente, remover al ciudadano que se desempeñe como presidente de la nación, designado a su remplazante mediante un procedimiento a determinar".

Al respecto, Liendo declaró anoche que su gestión "será totalmente transitoria" pero que eso no significa que vaya a limitarse a meros actos administrativos. Esta afirmación del nuevo presidente parece destinada a contrarrestar las insistentes versiones respecto a la existencia de un vacío político.

Un vocero militar señaló, sin embargo, que debe desecharse cualquier posibilidad de cambios profundos en la conducción económica ya que las "autoridades militares se mueven dentro de parámetros fijados previamente, los cuales no serán alterados". Solamente, agregó, se realizarán las adaptaciones necesarias para dar continuidad a las decisiones tomadas hasta ahora.

Por otra parte, se anunció que la junta militar sesionará el martes próximo para deliberar respecto a la salud de Viola y establecer los procedimientos a seguir de acuerdo a una nueva revisión médica, a la que será sometido Viola en el militar central.

REACCIONES SOBRE EL CAMBIO DE GOBIERNO

En medios políticos y sindicales se reaccionó con cautela y expectación al anuncio de la sustitución del presidente argentino. El titular del comité de la Unión Cívica Radical de Buenos Aires, Juan Carlos Pugliese, señaló que el remplazo "agrava de una manera verdaderamente excepcional el cuadro de desorientación, escepticismo y falta de soluciones que vive el país".

Agregó que no deseaba formular conjeturas sobre el cambio realizado, considerando que éste se había realizado por motivos de salud como lo señalaron los partes oficiales.

Por su parte, el presidente del Partido Revolucionario Cristiano, Martín Dip, sostuvo que la sucesión coloca a Argentina en la "necesidad de encarar una rápida y ordenada restauración institucional, tal como lo exige la voluntad mayoritaria de los argentinos".

A su vez, el vicepresidente del justicialismo, Deolindo F. Bittel dijo que la remoción de Viola "es un asunto exclusivamente castrense" y agregó que "lo único que no podemos expresar es que resulta necesario que las fuerzas armadas escuchen el clamor popular y rectifiquen el rumbo de la conducción actual del Estado, para democratizar el país en el corto plazo".

El dirigente de la Comisión Nacional del Trabajo (CNT), Jorge Triacca, puso de relieve la "incertidumbre general" debido a que "no se sabe si esto se transforma en una licencia o un remplazo".

El secretario adjunto de la Confederación General del Trabajo (CGT), Fernando Donaires, dijo que "habiéndose definido la situación institucional del Poder Ejecutivo, ahora existe la posibilidad de que se afronte la búsqueda de soluciones a los problemas que están sin resolver".

Por último, Jorge Luján, dirigente de los obreros de la industria vidriera e integrante de la Comisión de los 20, expresó que "el ejercicio de la Presidencia de la República representa una responsabilidad que un hombre enfermo no puede afrontar" y sobre el nuevo mandatario, dijo que "es un hombre que puede conducir bien el gobierno, ya que conoce el pensamiento de los sindicalistas y las necesidades de los trabajadores".

Antes de ocupar la presidencia interina de Argentina, Liendo se desempeñó, en el gobierno del general Viola, como ministro del Interior pero inició la gestión como ministro del Trabajo, cartera en la cual hizo respetar la prohibición de realizar actividades sindicales.

Liendo nació el 17 de diciembre de 1924, ingresó al colegio militar en agosto de 1943, donde obtuvo el grado de subteniente con especialización en comunicaciones. En marzo de 1954 ingresó en la Escuela Superior de Guerra, terminando su aprendizaje en 1958 con el grado de capitán de estado mayor.

En 1962, bajo las órdenes del agregado militar de Estados Unidos cumplió un año de labores, pero pasó luego a prestar servicio en el comando en jefe del ejército. En diciembre de 1975 fue ascendido a general de brigada y a fines de 1979 se le concedió el grado de general de división.

Cuando Roberto Viola ocupó la presidencia, en marzo de este año, Liendo pasó a ocupar el ministerio político, correspondiéndole dar continuidad a lo que se denominó aquí "Diálogo político".